

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Noviembre 21 de 2016

Con la colaboración de Alejandro Vera y Juan Sebastián Joya

Alimentos y bebidas: Desempeño reciente del sector

El período 2011-2015 se caracterizó por un excelente desempeño de la industria alimenticia y de bebidas en Colombia. En efecto, durante este período el sector creció al 3.2% real anual, por encima del promedio de la industria (1.5% anual), impulsado por la fortaleza del consumidor, la innovación de productos y la apertura de nuevos mercados (ver *Comentario Económico del Día* 28 de julio de 2014). Sin embargo, han comenzado a aparecer señales de moderación en la dinámica del sector de cara al cierre de 2016 y 2017.

Por el lado de la oferta, la devaluación de la tasa de cambio y los efectos negativos del Fenómeno de El Niño han puesto presión a los precios de muchos de los insumos empleados por el sector. Simultáneamente, la demanda se ha visto golpeada, por la inflación que se ha desbordado de su rango meta (6.5% en el acumulado en doce meses a octubre de 2016 vs. 2%-4% del rango meta) y por el deterioro de la confianza del consumidor (-2.1 en su lectura de septiembre de 2016).

Esto ya se evidencia en que la dinámica de la cadena alimenticia empieza a ser inferior a la de toda la industria. En efecto, la industria de alimentos y bebidas creció un 4.3% anual en el acumulado en doce meses a agosto de 2016, 0.1pp por debajo del total de la industria, según la Encuesta Mensual

Manufacturera elaborada por el Dane (ver gráfico adjunto). Dicho comportamiento estuvo explicado principalmente por la buena dinámica del subsector de bebidas, que se expandió al 11.4% real (aportando 3.8pp a la variación total del sector). Allí habría jugado un papel determinante la ola de calor que trajo consigo el fenómeno climático de El Niño en el primer trimestre de 2016, incrementando la demanda de bebidas frías. No obstante, la dinámica productiva de los demás subsectores alimenticios dista del buen desempeño del subsector de bebidas. Veamos esto con más detalle.

Los productos cárnicos crecieron un 3.6% en el acumulado en doce meses a agosto de 2016, pero aportaron solo 0.4pp al crecimiento total de la industria de alimentos y bebidas. Si bien la producción de pollo y cerdo mantuvo su crecimiento, la producción de carne de res sigue retrayéndose. Este comportamiento obedece principalmente a: i) la continuidad de la fase de retención ganadera; ii) el menor consumo de carnes rojas, en línea con los patrones de alimentación saludable; y iii) la favorabilidad en los precios, lo cual ha fomentado el engorde y reducido el sacrificio.

Por su parte, la producción industrial láctea se expandió un 1.6% en el acumulado en doce meses a agosto de 2016, aportando tan solo 0.2pp a la

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Juan Sebastián Joya

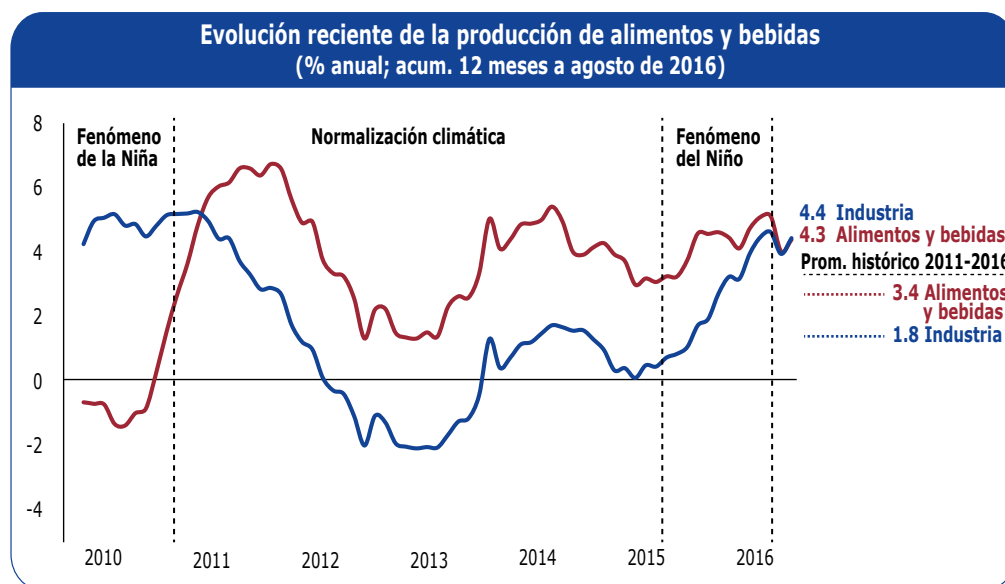
tasa de crecimiento de la industria alimenticia. En particular, el procesamiento de leche por parte de la industria aumentó levemente de 3.2 a 3.3 billones de litros en el último año. Esto sucedió en medio de una moderación en la producción de leche cruda en el último año (de 6.7 billones de litros a 6.6 en 2014-2015) por efectos del Fenómeno de El Niño.

Los productos de molinería y panadería crecieron un 5.3% y un 1.1%, respectivamente, en el acumulado en doce meses a agosto de 2016. El buen momento de la industria molinera local se debe a la recuperación de la producción de arroz en el país (llegando a 2.7 millones de toneladas). Recordemos que durante 2015 el aplazamiento en las siembras ante la eventualidad climática de El Niño generó desabastecimiento del cereal en el país. Sin embargo, la industria de panadería presentó un crecimiento más moderado, en la medida en que la devaluación de la relación peso-dólar ha encarecido el precio de las materias primas importadas (en particular el del trigo) y ha reducido la rentabilidad de los establecimientos.

Finalmente, la industria azucarera mostró un decrecimiento del -6.8% en la producción en los últimos doce meses a agosto de 2016. El desem-

peño reciente del sector ha estado condicionado por varios factores, a saber: i) los efectos negativos del Fenómeno de El Niño; ii) la menor dinámica del mercado de etanol en el país; y iii) la multa de la SIC a doce ingenios azucareros por prácticas anti-competitivas. En el último año, la devaluación de la tasa de cambio y el repunte en los precios internacionales del azúcar han actuado como mecanismo compensatorio para este sector.

En síntesis, el período 2012-2015 se caracterizó por un excelente desempeño de la industria alimenticia y de bebidas en Colombia. Sin embargo, han comenzado a aparecer señales de moderación en la dinámica del sector para el cierre de 2016 y 2017. La devaluación de la tasa de cambio, los efectos negativos del Fenómeno de El Niño y la desaceleración en el consumo de los hogares le han restado dinamismo a la industria alimenticia. Por el momento, el sector de bebidas es el que continúa jalonando a toda la industria alimenticia, pero existe incertidumbre por su desempeño en el 2017, dado el efecto que podría tener sobre el sector la posibilidad de gravar las bebidas azucaradas, elemento incluido en el proyecto de Ley de reforma tributaria estructural presentado por el Gobierno al Congreso el pasado mes de octubre.



Fuente: cálculos Anif con base en DANE.